



DISCURSO DEL 50° ANIVERSARIO

Prof. Pamela Gutiérrez Monclus

Directora de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile

Palabras pronunciadas el viernes 17 de mayo de 2013 en el Aula Magna de la Facultad de Medicina

Muchas veces me pregunto por qué uno está en el momento exacto en circunstancias que nos llevan a ser parte de la historia. Sin duda para mí es un gran honor, y lo digo con un poco de pudor, el estar aquí hoy delante ustedes dando inicio a esta ceremonia de los 50 años porque, aunque me siento muy parte de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile, sin duda soy una nueva integrante en esta historia, en estos 50 años de historia, ya que ingresé a la escuela a fines de 2008, después de una estancia en España por mi doctorado para descubrir qué era "este deseo" de llegar en algún momento ser profe en la "Universidad de Chile".

Quisiera compartirles que ha sido muy valioso trabajar con el equipo y con las múltiples personas que han configurado esta ceremonia, porque sin duda no es sólo una ceremonia, sino que también ha significado un rescate de lo histórico, de la memoria y, en ello, de las personas que han aportado significativamente a la terapia ocupacional de la Universidad Chile: sus funcionarios, sus docentes clínicos, sus profesores y sus estudiantes. Ante esta importante celebración, nuestra intención primaria es que nadie se "nos fuera a quedar fuera". No me cabe duda que no somos infalibles y pido anticipadamente las disculpas si alguno de ustedes no se ha sentido convocado de manera especial, porque esa era nuestra intención: llegar a todos quienes han sido parte de esta comunidad y cuando hablo de comunidad lo digo con una reflexión que quiero compartir. A 50 años de nuestra historia, sin conocerla en su totalidad, considero que tenemos que mirar de lo

histórico y aprender respecto de cómo somos una comunidad educativa universitaria y cómo en éste proyecto nos "ocupamos" y nos hacemos personas.

Y ahí considero que tenemos una reflexión importante que hacer mirando nuestra historia, justamente por la ventaja de re-mirarnos, de contar con balances, con perspectivas históricas, con experiencias en dos planos: el primero de ellos, hacia el interior de nuestra comunidad, y el segundo, con respecto de la misión que debemos cumplir ante la sociedad y frente a las necesidades de nuestro país.

En relación al interior de nuestra comunidad, en el aprendizaje que me ha permitido la celebración de estos 50 años nos hemos encontrado con dos caras de la moneda: con personas que felizmente han respondido a esta convocatoria, con un recuerdo grato, con una valoración de su aporte en el recorrido por la escuela; pero también nos hemos encontrado con personas que no se han sentido parte esta celebración, que por diversas razones se mantienen alejadas, desilusionadas o tristes. Como señalaba antes, el hacer comunidad universitaria y el ocuparnos nos hace personas, y debemos aprender de ambas experiencias, para que de aquí en adelante, en los 50 y más años que nos quedan de desarrollo podamos potenciar una comunidad inclusiva, tolerante a la diversidad de opiniones, abierta al diálogo y a las diversas perspectivas en terapia ocupacional, dialogante con las escuelas a nivel nacional como internacional y que reconozca el aporte de todos y cada uno/a.

A los 50 años uno puede y debe comenzar a escribir la historia y hoy celebramos con un importante ejemplo a través de la profesora Silvia Gómez Lillo, quien nos entrega una perspectiva histórica de estos 50 años. Considero que necesariamente debemos comenzar un trabajo de memoria y de recuperación de distintas perspectivas históricas que nos permitan aprender de nuestras fortalezas y debilidades. Como parte del desafío de crecer como seres humanos, porque eso es parte constituyente de lo que son los y las terapeutas ocupacionales, y de lo que nosotros esperamos que las personas desarrollen en nuestra práctica profesional, que por medio de una

práctica humanizada valoremos la diversidad y de todas las formas de vida y de todas las expresiones de la diversidad humana.

El otro aspecto que quisiera compartirles es **en relación a nuestra comunidad y la sociedad chilena** y a la misión de la Escuela de Terapia de Ocupacional de la Universidad de Chile, en el sentido de formar profesionales, aportar a la construcción disciplinar e incidir en las políticas públicas, desde una perspectiva de derecho e inclusión.

Ciertamente nuestro ámbito disciplinar no sólo está constituido por la intervención con personas con discapacidad pero, sin duda, en ello tenemos una gran labor que hacer. La Convención Internacional por los Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad aún requiere mucho trabajo para expresarse de manera cotidiana por medio de la accesibilidad, el respeto de la autonomía, la vida independiente, el acceso a la educación, trabajo, vivienda y asistencia personal. En esto considero que los desafíos parten por casa. Tenemos que trabajar desde nuestra escuela, desde nuestra Facultad y desde nuestra Universidad el que efectivamente seamos un espacio de inclusión de personas con discapacidad, y no sólo de estudiantes sino también dando las opciones reales de participación para que funcionarios y/o profesores puedan aportar a la construcción de una sociedad mejor y más justa para todos.

Así como es importante mirar hacia la comunidad educativa también es preciso señalar algunos desafíos, como seguir aportando a la formación de pre y postgrado, desde el cambio curricular que nos invita a integrar, innovar y evidenciar el proceso de aprendizaje. El crecimiento en nuestro desarrollo disciplinar, por medio de la constitución del departamento. La generación de una gestión de calidad continua. Y el integrarnos a nivel nacional tanto con los diversos actores gubernamentales, como con las escuelas formadoras de colegas. En este punto quisiera extenderles el saludo de los/las integrantes de la Red Chilena de Escuelas de Terapia Ocupacional, de los que nos acompañan hoy y de quienes enviaron sus saludos. Y otro desafío: posicionar nuestro aporte tanto a nivel nacional como internacional en torno a la investigación pertinente y de calidad.

Por último, no quisiera terminar sin agradecer a quienes trabajaron en esta ceremonia y programa de celebración de los 50 años.

En particular queremos agradecer al Museo Histórico Nacional y al Museo Nacional de Medicina Enrique Laval por su apoyo en la recopilación de material histórico de la escuela.

También agradecemos a Alejandro Morales y Roberto Cossio del Sistema de Servicios de Información y Bibliotecas (SISIB) de la Universidad de Chile por su valiosa colaboración en la creación del sitio web conmemorativo de nuestro 50° aniversario.

Nuestra profunda gratitud a María Paz Ibar y su equipo de Comunicaciones y Marketing de la Facultad de Medicina, además de todas las personas que gestionaron e idearon esta ceremonia: en particular a Jean Gajardo, coordinador de Extensión de la ETOUCH; Nicolás Rojas, secretario ejecutivo de los 50 años; Teresa Villagra y Jacqueline Maureira, quienes apoyaron con la logística de esta actividad.

Antes de terminar, queremos contarles que seguiremos celebrando nuestro cincuentenario a través de las siguientes vías:

- 1) Los invitamos a visitar nuestro sitio web conmemorativo: www.cincuentenarioto.uchile.cl
- 2) Hoy presentamos el Concurso Literario Medio Siglo de Historias de la Terapia Ocupacional en Chile, en el que recibiremos poemas y relatos hasta el primero de julio de 2013.
- 3) También queremos que plasmen sus saludos y deseos en el libro del cincuentenario que encontrarán dispuesto en el hall de acceso.

- 4) En el marco del Día Nacional del Patrimonial Cultural nuestra escuela abrirá sus puertas en un recorrido patrimonial abierto a todo público. Los esperamos a las 10:00 horas del domingo 26 de mayo en el frontis de la Facultad de Medicina.

Muchas gracias por estar aquí hoy, haciendo historia de los que serán los próximos 50 años y más de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile.